ESTRATEGIA PARA LA ETAPA
AUTOCRÍTICA Y COYUNTURA

Este es un aporte del MLN-Tupamaros para las discusiones y debates nacidos una vez concluido el largo proceso electoral en 2019 y 2020, aprobado en nuestro COMITÉ CENTRAL del día 22 de agosto pasado. Y puestos a público conocimiento en esta hora de análisis, reflexión y decisiones. Pensamos que, para analizar desde la izquierda y desde el conjunto de organizaciones populares, la muy particular coyuntura política que atraviesa nuestro país, el balance puede y debe nutrirse con diferentes enfoques y miradas, con humildad, rigurosidad y perspectiva transformadora.

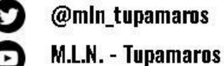
Autocrítica
Primero nosotros

Perdimos las elecciones por errores políticos e incapacidades propias. Fuimos derrotados.
El enemigo también juega y eso no es una novedad, operó para conquistar el poder político nuevamente y no supimos contrarrestarlo a tiempo.

1) Perder el gobierno hace que la estrategia de cambios basada en la administración del aparato estatal haya sido derrotada y asumirlo como tal es la única forma de retomar un camino de acumulación política para las transformaciones profundas y estructurales de nuestro país. También hay que tener en cuenta el contexto latinoamericano y sus complejidades Ante ello, el proyecto político del Frente Amplio, sigue siendo la fuerza política más grande de nuestro país, representa el 40% de la expresión de nuestro pueblo. Y hasta hoy la derecha no ha logrado barrerla del mapa político de nuestro país como ha sucedido en otras partes.

2) El gobierno progresista como tuvo muchos aciertos tuvo muchas dificultades y dejó a la organización política Frente Amplio, **y a las organizaciones políticas que lo integran, en** un segundo plano sin la atención ni la tarea clara. Algo similar puede habernos sucedido a nosotros, tanto nivel MLN como MPP. De hecho, todos los intentos de reflotar la organización a la “pedagogía de masas” fue supeditada a la agenda de gobierno, cuando la tuvimos, y cuando empezamos a ser atacados por los medios y la derecha, se limitó la acción política a la defensa del gobierno. No destinamos los recursos de forma proporcional a la tarea que enfrentábamos. Los espacios colectivos los respetamos todos, pero por fuera de los lineamientos vinculados al accionar gubernamental, no hubo espacio ni recursos para subsanar algunas debilidades. Como dijimos en un congreso del MPP, la estrategia de la pinza no pudo materializarse. La estrategia de la pinza ni siquiera funcionó en Brasil donde fue pensada, entonces tomar como válida esta hipótesis debería por lo menos llevarnos a cuestionar su rol. “El único criterio para la verdad, es la práctica”.

3) Los trabajadores mejoraron sustancialmente sus condiciones materiales, sobre todo en los primeros 10 años, pero como ya sabíamos (y se fue haciendo cada vez más evidente) que los cambios materiales no generan por sí solos una subjetividad transformadora y en muchos casos ni siquiera solidaria. La enajenación por consumo es propia del sistema capitalista, pero debemos tener cuidado al utilizar estas categorías. Lo que conocemos como “nuevo uruguayo”, en muchos casos es un trabajador que accedió a gastar salario en cosas que no podía o que su familia nunca pudo y esto puede presentarnos una trampa a la que debemos tener cuidado en no caer. Muchas

 tristán narvaja 1740 (cp - 11200). Montevideo, Uruguay
 +598 2 409.22.98
tupamaros@mln-tupamaros.org.uy
 https://mln-tupamaros.org.uy
 Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros
 @mln_tupamaros
 M.L.N. - Tupamaros
 m.l.n.tupamaros

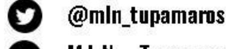
personas que accedieron al consumo no necesariamente eran militantes comprometidos ni votantes conscientes en pos de un proceso de transformación profunda, se sumaron al barco de la refundación nacional porque había una esperanza de sencillamente algo tan fundamental como satisfacer las necesidades básicas y vivir mejor. Para distraerse del rumbo primero hay que tenerlo y el trabajador no por el hecho de acceder a más derechos o haber acompañado con el voto al proyecto que presentaba más posibilidades a las grandes mayorías, lo convertía en un trabajador consciente. Algo que sin temor debemos decir: siempre lo supimos, no debe haber instancia colectiva donde no haya sido planteado... "vos tráelos Pepe que yo les hablo", decía el Viejo Julio. En fin … detectamos con claridad a un problema que surgía en el trabajo de masas, pero no tomamos las medidas suficientes por diferentes motivos y que debemos analizar.
La conducta de clases y segmentos sociales no puede analizarse desconectados de los cambios en la base material del país. Desde 2017-2018, el progresivo camino hacia el estancamiento económico y de los salarios, la pérdida de empleos, la pobreza y la desigualdad sin cambios, la detención de la agenda de cambios; en suma, el agotamiento de la política concebida como herramienta de transformación de la realidad, anunciaba muchas complicaciones para la gobernabilidad y el debate político electoral hacia 2019. La "década ganada" en buena medida sostenía a un quinquenio complicado, en el cual la falta de propuestas adecuadas al cambio de ciclo terminó por favorecer el cambio en las adhesiones y simpatías políticas, fogoneado además por la estrategia populista de las fuerzas de derecha y la gran mayoría de los medios de comunicación.

4) La pedagogía de masas quedó relegada a las menciones que realizaron nuestras principales voces a nivel macro. A nivel micro, de territorio, los militantes sociales y políticos fueron sustituidos en muchos casos por un mar de trabajadores sociales y funcionarios públicos que en representación del Estado llegaban a cubrir -algún día- las necesidades materiales, y en el lugar donde sobrevive algún colectivo militante se transformó en un actor capaz de solicitar que el Estado llegue a ese territorio, con escaso éxito. Este descuido significó entre otras cosas que muchos jóvenes de familias de trabajadores fueran atraídos por la lógica delincuencial como acceso a la plata "fácil". No se destinaron recursos suficientes ni la atención organizativa para elevar los procesos territoriales y de cercanía a un estadio mayor de poder popular, y en muchos casos de forma involuntaria terminamos conspirando en contra de la posibilidad de desarrollo real. Por estos motivos, luego de algunas décadas de experiencia en los gobiernos nacionales, departamentales y municipales y con la intención de generar espacios de poder popular, entendemos adecuado preguntarnos sobre el rol de los funcionarios públicos (técnicos, administrativos y de servicios) en un gobierno progresista, sobre el rol de la organización política y las organizaciones sociales, e investigar sobre experiencias que puedan integrarlos, potenciarlos mutuamente, y definir si hay alguno que supedite a otro. Creemos que las posibles respuestas a estas interrogantes no sólo aportan insumos para un balance de lo realizado sino también para orientarnos en etapas próximas futuras.

5) El último gobierno del Frente Amplio no tuvo un proceso colectivo y perdió el control sobre la agenda política del país comenzando a ceder espacios a la derecha que con todo el esfuerzo de los sectores del poder económico y comunicativo apenas logró ganarnos por 30 mil votos. El Frente Amplio perdió conducción política y se encuentra estancado, tenemos responsabilidad en ello nosotros y todos los que lo integramos.









6) Perdimos la capacidad de operar en algunas instancias y perdimos de vista que el poder real opera y que no se conforma con tolerarnos la gestión buena del capitalismo.

7) La campaña frente a la última elección como organización tuvo la virtud de haber puesto toda la carne en el asador y posiblemente contribuimos a evitar una derrota mayor. Dejamos todo en la cancha, no ahorramos esfuerzos de militancia a todo nivel y en todo el país.

8) La vinculación internacional con procesos progresistas y de izquierda sucedió, pero se limitó a nivel gubernamental sin lograr materializar lazos que excedan a los poderes ejecutivos. La gran deficiencia, latinoamericana, es que se intentó la integración centrada en las características políticas de los procesos, no así en los modelos de complementariedad productiva, subestimamos el rol de las burguesías nacionales en Brasil y Argentina por poner un ejemplo.

9) El nivel organizativo para tantos años de compartir el poder político no es el que deberíamos, acumulamos electoralmente pero no proporcionalmente al caudal que tenemos. También debemos incluir en nuestro balance que más allá de los errores, la organización no perdió su despliegue ni se transformó en un partido de opinión. Dentro de una derrota también podemos rescatar una cantidad de aciertos y fortalezas que tenemos como izquierda y como organización política, que nos permite mantener el horizonte transformador y contar con un campo popular basto que no será fácilmente doblegado.

Coyuntura

10) Hoy, los procesos de refundación nacional que habíamos comenzado se verán interrumpidos, en el mejor de los casos, y tratarán de ser desmantelados por un gobierno que busca ajustar a favor del capital el reparto del Estado y el capital social distribuido fundamentalmente a través del ingreso a las grandes mayorías (ahorros, bienes materiales, salario). Han dejado claras sus prioridades, obtener capital a partir de que los trabajadores pierdan poder adquisitivo, se reduzcan los puestos de trabajo, limitar la acción estatal cuestión que se permita a los grandes capitales aportar menos, limitar la acción del Estado en terrenos económicos y potencialmente económicos, liberándolos para el lucro de capitales privados. Todas las áreas son potencialmente privatizables para este gobierno y uno de los tantos botines son la alta rentabilidad de algunas empresas estatales. El endeudamiento público continúa aumentando, amparados en la fortaleza de las Reservas Internacionales. El ajuste fiscal operará para mostrar capacidad de pago. Es alta la probabilidad de acuerdo y préstamo del FMI, considerando además que comparten la visión económica de las condiciones del préstamo.

11) Las “pre-urgencias” del gobierno dejan en evidencia el paquete neoliberal que tienen como objetivo y también evidencian que están preparando a la sociedad y al Estado para doblegar a la resistencia en primera etapa y si es posible a la izquierda como opción de cambio. Por un lado, la eficiente estrategia político - comunicativa que terminó por adueñarse de la agenda política en el último lustro, se potencia con la coordinación desde presidencia para blindar al gobierno y señalar a la izquierda como responsable de todos los males habidos y los que están por venir, buscan eliminar a las izquierdas con intenciones de cambios profundos y aislarlas tanto de otras fuerzas progresistas, como del pueblo en general, la criminalización mediática está en proceso.

Por otro lado, están preparando al Estado para reprimir y utilizar todas las herramientas disponibles para contener cualquier situación de desborde ante la crisis económica y social que esperan que suceda, así lo demuestran en su retórica y en sus leyes buscando realzar los sectores más turbios del aparato represivo, montar aparatos de inteligencias libres de control y darle respaldo para la represión social. También es evidente la utilización del sistema judicial, con la fiscalía como principal instrumento, para conformar una teatralidad de corrupción en actores del pasado gobierno. De continuar con el guion del show - hasta ahora calcado de los ya aplicado en otros países- continuará con la persecución a militantes sociales y políticos en resistencia y con aquellos que tengan proyección futura.

Perspectiva

¿Cómo volvemos a la acumulación política? ¿Cómo resistimos el ajuste y los intentos por reprimir y de borrar del mapa de las opciones reales a las izquierdas con intenciones de transformación profunda? Estas son a nuestro criterio, las preguntas clave en este período.

12) Como decíamos en el balance, **la estrategia basada en el instrumento Estado como eje central de los cambios** fue derrotada. Pusimos la centralidad de la acumulación política en el gobierno y al perderlo se pierde, aunque sea momentáneamente “el que hacer”. Esto genera un riesgo en todos los niveles que tiene la izquierda y el campo popular. Con buenas intenciones podemos caer en el voluntarismo, la dispersión y la atomización de tácticas. Se pone en riesgo la unidad social y política casi que de forma inocente e inconsciente (y en algunos casos de forma consciente). Parte del “qué hacer” es dar respuesta a la coyuntura de manera efectiva y rápida sin perder de vista el horizonte estratégico ni las intenciones de la estrategia del enemigo, que insistimos: busca eliminarnos como opción política. No podemos descuidar un proceso más profundo de re composición del campo popular, y de nuestra propia organización. La crisis económica y la pandemia confluyen hacia un escenario conflictivo, que se constituye en un ámbito **propicio** para la acumulación social de izquierda y para avances en la conciencia social. Ambos, serán elementos esenciales para llegar fortalecidos a un acuerdo social y político más amplio que el Frente Amplio.

13) Este periodo que comenzó a pasos acelerados hace pocos meses, es de por lo menos de 5 años y no podemos perder de vista ello. Tampoco podemos caer en el error de esperar a que pase el tiempo. Lo que hagamos hoy son las bases para que este periodo sea de 5 años como máximo, y para no volver a caer en los mismos pantanos.

14) Lo primero y elemental, es corregir algunos errores estratégicos que nos trajeron aquí y que nos interpela como organización. El haber perdido acción en el territorio y en la organización social, nos enflaquece, nos quita poder como pueblo y le facilita el trabajo político y comunicacional a nuestro enemigo. El Estado en una sociedad de clases no puede sustituir a la organización política en ningún aspecto, no podemos utilizar al Estado para suplantar las debilidades de nuestra organización en el accionar de masas y mucho menos confiar en aliados circunstanciales para cubrir debilidades y enfrentar a nuestros adversarios. (Debilidades como la comunicación por poner un ejemplo, hay más)

15) Esto no quiere decir que hayamos perdido todo, tenemos una presencia territorial envidiable con cuadros y militantes en todo el país capaces de pensar y proyectar el trabajo político, pero el hecho de no tener en nuestra brújula cotidiana el aumentar y mantener la inserción real, la incidencia y el despliegue político hace que nuestra envidiable fuerza se vuelva un tanto fofa. Debemos recuperar el papel del militante social y político, en el barrio, en el centro de trabajo o en el grupo que sea, como un referente ético capaz de enfrentar las adversidades y proponer alternativas. Para ellos los colectivos tienen que retomar la acción en caso de haberla dejado, generar las capacidades suficientes para funcionar e insertarse en donde sea y dar la batalla social, política cultural y la que la realidad demande para enfrentar a la derecha y a las expresiones sociales que rompan con el tejido social y la convivencia que apelamos para nuestro país.
La autoridad moral de la organización tiene que surgir de muchos lados, pero la que surja de abajo será la excluyente. La autoridad real y no de fotos y redes sociales. Precisamos retomar la iniciativa en el llano desde los colectivos incidiendo y proponiendo ante las adversidades con mucho espíritu de sacrificio y creatividad. Debemos mejorar nuestro funcionamiento interno y transparentar lo más posibles las decisiones tomadas para recuperar la confianza y el sentido de pertenencia a un todo. Quien haga la tarea más sacrificada debe contar con la tranquilidad de que es tan parte de las decisiones como de quien tiene todas las facilidades para atender la dinámica propia de la organización. La atención de las tensiones en el trabajo social y territorial no puede borrarse de los órdenes del día en ningún nivel de la organización.

16) Debemos colaborar con todo tejido social honesto y bien intencionado que se pueda zurcir, el sostén de la solidaridad organizada y de la alternativa social es un pilar fundamental del poder popular y de la resistencia frente a los valores que pregonan desde la derecha y las expresiones sociales más alejadas de los valores que creemos fomentan la convivencia y una sociedad más justa (que muchos son propiedad genuina de nuestro pueblo). Debemos pregonar con el ejemplo y con paciencia en estos espacios, mostrar una forma de militar leal y sincera entre quienes conformamos el mismo pueblo, aunque tengamos diferencias de corte ideológico. Debemos hacer pedagogía con nuestras acciones y palabras de cuál es la contradicción principal para nosotros y cuáles son nuestros verdaderos enemigos.

17) En el ámbito internacional debemos continuar buscando recorrer caminos con organizaciones hermanas del continente, encontrarnos en los hechos con quienes compartimos miradas y proyectos a futuro. Buscar la solidaridad que precisemos, brindar la solidaridad que podamos, la historia sigue demostrando que esta forma de vinculación es la única que sobrevive.

Apegarnos a la verdad y a nuestro planteo como forma de limitar la ampliación de los márgenes de tolerancia a las expresiones neo-fascistas en nuestra sociedad.

18) En estos 15 años y fundamentalmente en el segundo gobierno, logramos ampliar los márgenes de tolerancia a través de los derechos sociales y consolidamos una idea de que la política no es para unos pocos, tuvimos éxito. Hoy la derecha más reaccionaria y la que gobierna busca retomar el statu quo perdido e instalar más derecha.

19) Parte de la derecha ha optado por la irracionalidad y las medias verdades que corren la vara de lo tolerado hacia la discriminación, la represión y el odio hacia lo diferente. Cada vez que ellos

tristán narvaja 1740 (cp - 11200). Montevideo, Uruguay

+598 2 409.22.98

tupamaros@mln-tupamaros.org.uy
https://mln-tupamaros.org.uy

Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros

@mln_tupamaros
M.L.N. - Tupamaros

m.l.n.tupamaros

pregonan alguna intolerancia, están buscando dos o tres objetivos: en la cortita dan a conocer a algún nuevo personaje a la sociedad, en otro plano ponen a una cantidad de militantes sociales y políticos de izquierda a rellenar su agenda en torno a debatir con argumentos racionales una irracionalidad, y finalmente buscan con alguna media verdad o con algún odio alinear a alguno que piense lo mismo, hacerle sentir que las verdades se dicen en la tienda de la que sale el disparate y que la valentía de decirlo está ahí. De fondo corren el margen de tolerancia hacia el fascismo y reclutan su ejército siempre efectivo de irracionales.
Para combatir esto precisamos inteligencia y paciencia, una acción afirmativa y constante en función de nuestra propuesta de sociedad es más útil que una respuesta contestataria y fugaz. Rebajar nuestro planteo no aporta nada y facilita este corrimiento. Que digan lo que quieran, pero las agresiones físicas y verbales fuera de las redes sociales no las podemos aceptar y cada muestra de debilidad de los y las militantes es una victoria de ellos. Nuestra palabra vale y se respeta tanto como la hagamos respetar. Masificar las agresiones de ellos a través de la victimización y el llanto virtual es justamente lo que pretenden.

Oposición por realidad y no por agenda

20) El gobierno y los sectores del poder que manejan los hilos de la comunicación plantean una estrategia de agenda política bastante pragmática y eficaz. Buscan permanentemente tener el control de los temas que se discuten y colocar las sensaciones de acierto, justificación o enojo en los temas que ellos eligen, tan a corto plazo como un día, a mediano plazo como el primer año de gobierno. La izquierda y los medios de comunicación de izquierda deben tener presente que se puede ser oposición a esa agenda y probablemente esta, se encuentre configurada para darle un lugar elegido por ellos a esa oposición. Muchas veces esa oposición de agenda nos permitirá acumular entre los convencidos, en el núcleo duro de izquierda y a ellos le dará la tranquilidad de seguir forjando una mayoría y un sentido común favorable a la imagen del presidente.

21) Por otro lado y con mayor trabajo podemos tomar el camino de tratar de ser oposición a la agenda real que sucede cotidianamente, a la dura realidad que está enfrentando la mayoría de los uruguayos y uruguayas por las decisiones del gobierno.

22) Creemos que, tras guiarnos por la realidad, con esfuerzo coordinado y tenaz podemos instalar la agenda de la realidad en las grandes masas y no debatir lo que ellos nos proponen cotidianamente a través de todo el aparato de comunicación y redes sociales.

Ir contra el ajuste y no contra los marcos

23) El comportamiento mediático que adopta el gobierno y los grupos de poder está preparado para dar discusiones a mediano y largo plazo y allí es donde debemos tener cuidado. Una discusión que si seguimos demorando vamos a llegar tarde, se remite a cómo y cuándo comienza la defensa activa de nuestro pueblo. La ley de Urgente Consideración, fue denunciada por nosotros y por todos los actores sociales y políticos del campo popular de todo punto de vista. El hecho de la derrota parlamentaria se combina con la indignación que genera su contenido, con la indignación por la desatención de las necesidades que están surgiendo y por otras medidas de carácter regresivo

que toma el gobierno. Algunos actores sociales, con intenciones variadas comienzan a plantear como enfrentar la LUC, con la opción de juntar firmas para su derogación.

25) Esta táctica debería ser dialogada y analizada con mucho detenimiento, no por su intención sino por la cantidad de cuestiones que se comprometen.

26) Primero que nada tenemos que tener claro que derogar una ley común a un gobierno de derecha puede generar algún grado de acumulación, pero una derrota en cuanto a su contenido, ya que no creemos que la derecha tenga prurito alguno para promulgar un conjunto de leyes similares, haciendo inútil un gran esfuerzo de nuestro pueblo.

27) Concretamente en su contenido ya fue utilizado este mecanismo de desagregación del contenido tanto para ANCAP como para ANTEL dejando la desmonopolización de la empresa petrolera para otra ley (la de Presupuesto, que no se puede plebiscitar) y el alcance de ANTEL para la ley de Medios. Un escenario catastrófico sería que sean desmanteladas las empresas públicas y nosotros, el campo popular, estemos en plena lucha por derogar una ley que no haga frente a ese proceso.

28) Por otro lado, lo abarcativa de la LUC puede volverse un boomerang y encontrar la disconformidad de sectores con algunos puntos, pero la falta de opinión respecto a otros alejándonos de la acumulación y corriendo el riesgo de perder. Perder significa darle un carácter popular y permanente a la LUC haciendo más difícil su modificación.

29) Finalmente como decíamos, esta ley tiene entre sus puntos nefastos se encuentran algunas “pre urgencias” que buscan contener las consecuencias de su agenda real. Es decir, en algunos escenarios el gobierno neoliberal y conservador puede verse beneficiado por ver como el campo popular o sectores significativos, gastan sus fichas en tratar de contener el marco mientras ellos van a fondo con el ajuste y el proyecto político.

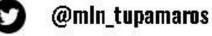
30) Esto que pensamos, sin una alternativa a la indignación popular corre el riesgo de ser disolvente o que otros nos asignen en la responsabilidad de todo lo que salga mal de aquí en adelante.
Todo está guardado en la memoria colectiva de nuestro pueblo. Siempre que fue necesario, juntamos firmas, procuramos extender el debate casa por casa y barrio a barrio, para enfrentar el paquete neoliberal y las políticas de ajuste una tras otra. Vamos a apelar a esa memoria y desplegar nuestro esfuerzo militante. Por ello debemos dialogar con todos los actores y proponer que lo que se haga, sea en el mayor marco de unidad y que sería conveniente buscar acciones que no puedan ser derogadas con una simple mayoría. Creemos que existen opciones que satisfacen estas premisas tanto juntando firmas como con otras campañas.
Para esto es indispensable hacer pública nuestra postura respecto al tema, pero también militarla en el más amplio sentido de la palabra. Esto no será posible sin inserción y sin autoridad moral de nuestras trayectorias militantes. Allí donde existan personas organizadas por causas justas vale la pena detenerse a explicar, discutir y construir. Específicamente en las organizaciones más representativas, el trabajo debe empezar mañana mismo: ollas populares, movimiento sindical, movimiento cooperativo, movimiento feminista, movimiento estudiantil, movimientos barriales. La ansiedad por hacer algo ya y ahora no puede ser el motivo que movilice a las masas. Es un verdadero ejercicio de pensamiento estratégico lo que tenemos que proponernos.

tristán narvaja 1740 (cp - 11200). Montevideo, Uruguay

+598 2 409.22.98

tupamaros@mln-tupamaros.org.uy
https://mln-tupamaros.org.uy




M.L.N. - Tupamaros

m.l.n.tupamaros

Un planteo que invite a organizarse a meter tiempo de nuestras vidas en un proyecto colectivo. Que forje una alternativa, consciencia, la confianza entre los que militan y el sentido de Pueblo.

22 de agosto de 2020



COMITÉ CENTRAL
MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL - TUPAMAROS

tristán narvaja 1740 (cp - 11200). Montevideo, Uruguay

+598 2 409.22.98

tupamaros@mln-tupamaros.org.uy
https://mln-tupamaros.org.uy



Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros


@mln_tupamaros

M.L.N. - Tupamaros

m.l.n.tupamaros